

Una de las más interesantes publicaciones de estos meses es, sin duda, el folleto que acaban de imprimir las Frenas de la Universidad de Chile, conteniendo ~~una~~ la conferencia que el Dr. Virginio Gómez dictara hace algún tiempo sobre las fuentes de la alimentación chilena. Aquella conferencia llevaba el mismo título de ~~nuestro~~ ^{este} artículo y ~~de ese~~ ^(el mismo lleva el) folleto.

En pocas páginas y de un modo acucioso y severo, el Dr. Gómez pasa revista a todos los aspectos del problema de la alimentación del pueblo chileno, empezando por exponer un cuadro de los motivos de nuestra decadencia ^{hacia} ~~social~~ y terminando por indicar cuáles deben ser, a su juicio, las más inmediatas medidas a tomar~~se~~. Entre uno y otro punto, el autor pasa revista, somera pero exacta, a los tópicos que tienen relación con el problema y entre los cuales el más interesante y el más grave es el que se refiere a nuestra escasez de producción. Los terrenos agrícolas disminuyen de año en año; la erosión y la falta de abono los reducen cada día más. Respecto a la ganadería, el cuadro no es menos sombrío: la ganadería no prospera ni puede prosperar sin terrenos forrajeros abundantes. Hasta 1902, "contábamos con un gran recurso y era el aprovechamiento de los faldeos orientales de la Cordillera de los Andes y del Territorio del Neuquén, donde pastaban libremente los ganados de este país durante el verano, dejando en rezago los pastales de Chile para su vuelta a proximidades del invierno. Además, las carnes, quesos, cueros y lanas de los animales propios de aquellas regiones tenían su natural salida hacia nuestro país." "El Tratado de Límites terminó con aquello y desde entonces empezó nuestra pobreza en alimentos. "El tratado de 1902 nos echó hacia el mar y todavía no hemos comprendido ese gesto o mandato."

Como muchas otras personas, el Dr. Gómez mira ahora hacia el mar, ese mar que tranquilo nos baña y que nos promete futuro esplendor, esplendor que nosotros hemos esperado y seguimos esperando sentados, creyendo que ~~nos~~ ^{bajar} va a ~~caer~~ del cielo, como la paloma de la canción.

No es el doctor ~~Winnigimán~~ Gómez el único que en Chile se preocupa, en buena forma y seriamente, de este asunto: nuestro país es un país de hombres de grandes ideas y grandes proyectos. Si se llevara a la práctica solamente la mitad de esos proyectos, Chile sería lo que la canción nacional quisiera que fuese: una copia feliz del edén. Pero, y desgraciadamente, aunque tenemos buenas intenciones, no tenemos quién las realice y por eso somos lo que somos y no lo que deberíamos ser. Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©